

El discurso del analista: Reinterrogar al síntoma

“...la formalización de la lógica matemática, tan bien hecha por sólo sostenerse en el escrito ¿No nos servirá en el proceso analítico por designarse en ella eso que retiene invisiblemente los cuerpos?” Seminario XX

La idea es contarle la errancia de mi pensamiento a propósito del tema que nos convocó por estos dos años, tomando algunas conceptualizaciones (con las salvedades que merezcan tenerse en cuenta en cuanto a lo que es un concepto en psicoanálisis) que son correspondientes a la formulación de los discursos.

Algunos comentarios:

- En principio al encontrarme con la afirmación, que ubica los discursos entre lenguaje y palabra o entre campo del lenguaje y la función de la palabra, me intereso poner en relación la concepción de lenguaje con que cuenta Lacan en la época de Función y Campo... y el ajuste posterior cuando da estatuto a lo real a partir del objeto **a**.

Lacan al modo freudiano construye teoría interpelado por la experiencia clínica. En distintos momentos se acerca a otros campos del saber.

Partiendo de ubicar a la palabra como eje central de la práctica clínica, por la década del cincuenta se acerca a la lingüística. En el texto de Instancia de la letra se pregunta *“Cómo el psicoanalista de hoy no se sentiría llegado... a tocar la palabra, cuando su experiencia recibe de ella su instrumento, su marco, su material y hasta el ruido de fondo de sus incertidumbres?”*

Recurre o recorre a distintos lingüistas, Saussure para fundar su algoritmo, de Benveniste su preocupación por el sujeto del enunciado y el sujeto de la enunciación, de Jakobson los shifters o las marcas en el enunciado que permiten ubicar un sujeto de la enunciación. Discutió con Perelman sobre la metáfora y recurrió a Peirce para pensar el signo. Por citar algunos.

Este acercamiento le llevo en más de una ocasión, a verse en la coyuntura de decir que él no es lingüista.

En Instancia de la letra Lacan despliega la articulación que establece entre inconsciente y lenguaje poniendo énfasis en la retórica del inconsciente. Es un tiempo en la construcción de la teoría de predominio de lo simbólico.

Sin embargo entiendo que anticipa otro lugar para la letra. Subrayo que en "instancia", se condensan dos acepciones a propósito de la letra, la de apremio y la de repetición que entiendo son términos que *se corresponden en propiedad* al de goce.

En años posteriores nos dice Lacan que lo que él hace es linguistería. Concomitantemente construye un neologismo, lalengua (lalange). Considero que Lalange nos propone una concepción del lenguaje estrictamente ligada a la experiencia analítica. La lingüística se podía ocupar de la palabra, la letra, sus relaciones, el problema del referente e incluso, podríamos decir hasta del sujeto.

Pero lo que interroga al psicoanálisis es lo que se aloja en la palabra y es de un orden heterogéneo a ella, el goce. El goce no concierne a los lingüistas. El goce interpela al campo del psicoanálisis.

Es el síntoma el que toma el lugar central, poniendo de manifiesto el padecer subjetivo por aquello que no anda. El síntoma como nudo de significantes y goce.

Con el goce entra en juego una dimensión del cuerpo residual, como resto de una operación simbólica imaginaria que a la vez se constituye en sostén de la imagen especular en tanto no especularizable.

El goce existe por el lenguaje y es ésta dimensión real que fundada por el Otro da existencia a lo pulsional.

- En cuanto a discurso:

El término discurso no deja de evocar las resonancias de lo que llamamos discurso de manera corriente, que remarca el acto de hablar donde se propone un sujeto hablante que se dirige a otro.

Desde el psicoanálisis habíamos resaltado toda nuestra experiencia se funda en la palabra. La palabra en el marco de la transferencia como aquello esencial a nuestra práctica.

Cuando Lacan habla de los discursos los presenta como una estructura compuesta por cuatro lugares cuatro letras y con relaciones determinadas de posibilidad y de imposibilidad. En su presentación C. Ruiz nos contó que soporte matemático darle a los discursos. Nos habla de una estructura algebraica y topológica, o sea letras que sus permutaciones se harán en un espacio continuo. Pero también nos dice que *"hay algo del orden de la gramática que es del orden de los discursos"*. ¿Estará diciendo que hay algo del orden de la pulsión que se lee en los discursos?

Me hacía pensar si la literalidad con la que trabaja Lacan en los discursos es sólo, letra en el sentido matemático.

- Nos llevo un rodeo ubicar el goce, pero considero que el discurso es renuncia al goce. Definiendo al discurso como lazo social.

Freud nos plantea la necesidad de la renuncia a la satisfacción pulsional para la instauración de la cultura. Subrayo lo de necesidad para ubicar la cuestión del lado de la lógica, y eximirme de los recorridos también freudianos que convocan la pregunta por el quién renuncia. De éste modo concibo que si hay discurso tiene que haber habido renuncia al goce.

Entiendo que la hipótesis freudiana de *"la exigencia a la satisfacción"* es el modo de presentar una satisfacción imposible por estructura. Al final de la Conferencia 22 y preparando la introducción a los caminos de formación de síntomas Freud pone a la versagung (privación) en el inicio *"El conflicto es engendrado por la versagung, ella hace que la libido pierda su satisfacción y se vea obligada a buscar otros objetos y caminos"*. El Otro (el lenguaje) hace imposible la satisfacción pulsional, es sólo en el rodeo a través del significante que algo de la satisfacción se hará posible.

Considero que la notación del discurso amo entendido como discurso del inconsciente inscribe la renuncia a la satisfacción pulsional, no sin cierto trabajo sobre la pérdida. Sobre un goce imposible el trabajo del inconsciente crea un nuevo goce. En el lugar de la producción se encuentra el **a** como plus de goce.

Patricia García Marante
Octubre de 2006